

Una vez consagrado el hogar, se continúa orando las siguientes oraciones y se concluye persignándose.

Ave María

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre, Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Bajo Tu amparo

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita. Amén.

Ofrecimiento a la Santísima Virgen

¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a ti y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra, todo mi ser, ya que soy todo tuyo, ¡Oh Madre de bondad! Guárdame y defiéndeme como hijo y posesión tuya. Amén.

¡Comparte esta gran bendición!

Luz para el mundo será todo aquel que lo difundirá, a su favor quedará como un hecho que de misericordia será, ya que por sus hermanos verá.

Esta Consagración podrá realizarse también en hospitales, oficinas, celdas, escuelas, comercios y asilos.



LA TIERRA DE  *María* distribuye esta Consagración

Ejemplar gratuito. www.latierrademaria.com



Consagración del hogar y la familia a los Sagrados Corazones de Jesús y María

María Madre de todos será y Ella no los desampará



LA TIERRA DE  *María*
†

¿Qué significa consagrarse a los Sagrados Corazones de Jesús y María?

"Mi Corazón Inmaculado será tu refugio y el camino seguro que te conducirá a Dios." Fátima 1917

Las almas que se consagran al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María les entregan todas sus faltas, pecados, virtudes, dolores, alegrías y miedos tanto del pasado como del futuro. Ellos reinarán en sus corazones y hogares y tomarán dominio sobre sus bienes interiores y exteriores; a cambio, sólo piden su eterna fidelidad y el vivir amando a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismos.

Entreguemos nuestro hogar a Jesús y a María con el deseo de que Ellos lo reinen y lo protejan. Nos declaramos su pertenencia comprometiéndonos a vivir rechazando el pecado. Para hacer la consagración, se recomienda que la familia esté reunida. Se coloca una imagen de Jesús y María en un lugar especial y se rezan las siguientes oraciones. Se necesitará agua bendita. Esta Consagración se podrá rezar cuantas veces se desee. ¡Ayúdanos a consagrar más familias y hogares compartiendo esta gran bendición!

CONSAGRACIÓN Señal de la Cruz

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, tu amadísima esposa. Se repite tres veces.

Consagración

Dios Todopoderoso y Eterno, que impulsado por tu infinita misericordia, te dignaste dirigir a tus hijos una mirada de amor y viéndonos llenos de miserias nos enviaste a la Santísima Virgen María para que fuera Reina, Madre y Corredentora nuestra; te rogamos aceptes propicio la ofrenda que por medio de Ella te hacemos de nuestros corazones, familia y hogar.

Haz que por tu infinita bondad, estabilidad aquí nuestra Santísima Madre su trono de clemencia y nuestro refugio; que nos vea como

sus hijos, nos mantenga lejos del pecado y de todo mal y, que por su valiosísima intercesión, alcancemos el perdón y la paz. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Madre nuestra, Virgen Santísima: con toda la ternura de nuestro corazón, te nombramos hoy Madre y Reina Soberana de esta casa y de todo lo que ella contiene; santifícala y fortalécela desde sus cimientos. Abre el corazón de todos los que la habitan para que sean santos; guíanos, triunfa sobre el mal y haz de esta casa un santuario de tu amor que nos conduzca a Dios.

Recibe Señora las llaves de cada puerta; no hay secretos ni reservas para ti, todo es tuyo, principalmente nuestros corazones. Concédenos la gracia de amarte, de servirte, de imitarte, de vivir íntimamente contigo y gozarte en el cielo por toda una eternidad. Amén.

"Padre mío que en el cielo estás, protege mi hogar y a los que aquí se han de encontrar." Uno a uno se nombran los que habitan el hogar y los integrantes de la familia, presentes y ausentes.

Invitamos a María a que proteja nuestro hogar. Se recorre el hogar rociando en forma de cruz con agua bendita todo lo que ahí se encuentra, tanto del interior como del exterior: puertas, ventanas, esquinas, tecnología, en fin, todas las áreas y objetos, repitiendo todos: "María protectora de este hogar será."

En este momento, la familia presenta sus peticiones a la Santísima Virgen y después de cada petición se responderá: "¡María Madre y Reina de las Naciones, ven y protégenos!"

Se termina consagrándose a Dios Padre. La siguiente oración la rezará cada uno de los miembros de la familia asegurándose de nombrar y consagrar a los familiares fallecidos, bebés por nacer y bebés no nacidos. "Padre mío, yo ___ consagro todo mi ser a tu Divina Voluntad en una entrega total, ofreciendo mi alma por los méritos de tu Hijo Jesús y por el Inmaculado Corazón de María. Que todo sea para la mayor Gloria de Dios y por la salvación de las almas. Amén."

Todo aquel hogar que consagrado quedará, prevalecerá.